

Florencio Sánchez en su Salsa

(Cómo y Dónde le Conocí)

Por Mario Radacelli
EL HEROE HISTORICO

REALMENTE, han pasado muchos años y a veces se me olvidaban los nombres y las fechas, pero estos cuentos de otro tiempo, lo mismo a los jóvenes les resultan interesantes.

Muchos nos no quiere decir viejos. Hay los que son viejos por dentro y los que son viejos por fuera, así que cuenten los años. También los que apenas pastaron de las venturas ya están chochos por dentro, que es lo peor.

LOS BARBUENES

Pero, en esta época tan interesante que atravesamos, en la que sólo parece derecho lo que está torcido, ¿se ha fijado Ud. con cuál de los que no hay más viejos? ¿Por qué sería?

Yo creo que eso sucede porque todos se afician la barba.

¿Dónde están ahora los barbuens que Pena usaba para modelar profetas, santos y bandidos? ¿Se ha fijado Ud., don Espinosa de los barbuens y relinchos que eran las glorias del partido que "El Día" viene desmientrando en su galería de notables?

Nadie podía ser entonces caudillo si no era hombre con toda la barba, con barba, el pelo y la pelambre. Por algo se decía: "hombre de pelo en pecho". Tener pelo abundante en todas partes era señal de coraje y superioridad. ¿Puede concebirse a un Facundo Quiroga afeitado y calvo? Cuando un tipo decidía presentarse como candidato presidencial lo primero ya eligía para su sealador a la pera. El mismo don Pepe se animó a afeitarse sólo cuando volvió de Europa ya elegido para su sealador a la pera, porque no tenía más interés en la tercera. Recuerdo la mala impresión que eso causó. Los blancos querían salir a campaña para hacer otra revolución y él les dijo aquello del: — "Salir afeitado pero la liga la liga".

¿Cuándo, en Buenos Aires, alguien que había conocido personalmente a Juan Moreira se atrevió a publicar que ese gaucho prototípico nunca usó la barba y llevaba el pelo al raspé y era plebeo de viruela, casi lo linchó.

¿Atrevimiento semejante! Nada menos que meterse con Juan Moreira! Suerte que Pepe Podestá ni se dio por aludido y siguió representando a Juan Moreira, con la peluca y la barba que Traverso, el secretario de Giovannetti, usaba una vez cada año en el papel de Cristo en la "pasión" de la Semana Santa.

Con razón Florencio Sánchez decía que si Juan Moreira no hubiese existido habría habido que inventarlo.

para reanudar ese trabajo, tendríamos que empezar por tirar al suelo su lamentable estatua del Parque Bordó, dejando sólo la piedra fundamental. Entonces, en unos cuantos años, si la figura podría ir mejorando hasta ser posible colocar su retrato al lado del de Shakespeare sin desmerecer.

¿QUE TIEMPOS AQUELLOS!

Y al mismo Florencio Sánchez le pasó algo parecido. Ahora hablan de él con más respeto que cuando vivía cosa que les pasa a todos los que se destacan. El tiempo escama los detalles superficiales del héroe, que es donde solían verse los defectos y pone de relieve esencialmente los rasgos esenciales, que es donde estaban disimuladas las cualidades profundas. Y sólo así hablar de cosas y de personas. ¿A quién le importa ahora si él se emborrachaba? Aquello pasó,

en aquellos días lejanos en que andábamos entre los veinte y los treinta, en este mundo era una fiesta. Yo entraba como Perico por su casa en todos los teatros de ambas orillas del Plata con sólo mostrar la cara. Ahora, después de una larga "relatividad" se probaba a mostrar la cara otra vez, y los porteros me mandaban a la boletería. Los tiempos han cambiado.

Y, no sólo me instalaba en la platea. También teníamos, los periodistas, entrada libre al "camerino" del actor principal.

Allí nos encontrábamos noche a no-



EN EL CAPITALISTA

pero allí está su obra. Esa obra que ha perdurado y que el tiempo ha hecho del perfecto actor teatral, la culpa la tienen los que se apresuraron a hacerle el monumento, porque han fijado en bronce antes de tiempo sus rasgos, tales como eran cuando él vivía, sin esperar unos días a que el tiempo los suavizara. Han interrumpido así el trabajo de adaptación que necesita la imaginación colectiva del pueblo para adoptar al héroe. Ahora,

que los "hábitus", y durante las salidas del actor a escena, quedábamos los visitantes charlando como en el café.

En esa "Bolsa" de valores teatrales, subían o bajaban las cotizaciones de las obras nuevas, se conocían personalmente los nuevos actores y corrían los chistes y los chismes que recogían los cronistas teatrales para alegrar sus diarios.

Habían en Buenos Aires varias sucursales de esa Bolsa: en el Nacional Norte, en el Teatro Urubú, en el Avenida, pero el centro principal estaba en el Apolo, en el "camerino" de Pepe Podestá. Pepe y Pablo Podestá eran los astros de aquellos días.

Ambos se habían hecho en el giro cómico. Pepe Podestá había desco-

chado sin rival como payaso. Era ya, festejado desde años antes como el pino el 85 cuando lucía un 88 grado de escrito delante y detrás. Los muchachos entusiastas con entusiasmos no todos sus chistes y cabriolas, pero más los aclamábamos cuando, en la segunda parte del programa, aparecía a caballo con las plizas de Juan Moreira y nos costaba trabajo apreciar que fuera el mismo.

Al circo lo completó con un modesto escenario que más parecía un tablado y las mesas de los señores arriba y abajo. Cuando el amigo Ceñito, despertando de su inercia, gritaba: "¡Ahí viene la parte de Moreira saltaba del escenario al caballo y con la daga en la mano se apretó para pelear con la policía. ¿Cómo lo ayudaban entonces! A gritos y alacías, los alentaban dándole el coro. Parecía que el bandido fueran los policías. Ellos galopaban alrededor del circo todos en una dirección y Moreira en la otra, y a cada vuelta, chis chis y caía un policía entre el estruendo de los aplausos que llegaban al máximo cuando los policías que querían emprender la huida, "¡que vayan!" o "¡que vayan!"

Diez años después de unos años el circo desapareció y Pepino el 88 accedió a escenarios de teatros grandes, como Teatro.

Había nacido el teatro rioplatense.

LA BOLSA TEATRAL

Pepe y Pablo Podestá eran los astros de aquellos días. En su época se conocía a los nuevos actores teatrales y a muchos que aspiraban a serlo.

Entre otros como a uno que ya ni recuerdo cómo se llamaba y que terminó de financista. Se le ocurría cada especulación que dejaba bocuibiria a sus oyentes. Una vez quiso poner en práctica una de sus ideas y casi lo metieron preso.

Si hubiera nacido en Nueva York, decían, lo habrían hecho millonero.

Cuando averigüé que yo publicaba caricaturas en varios diarios y revistas su laberinto de financista se iluminó.

Me dijo: — Tiene que hacer exposiciones en las catorce provincias. ¿Nunca ha pensado que puede hacer una fortuna? Yo le dije que en las catorce exposiciones le cien caricaturas a cien pesos cada una; caricaturas que yo le hiciera por cincuenta mil pesos. — Ud. puede hacer en un año. — ¿Qué le falta para empezar?

Los marcos, los vidrios, los pases partout, el boleto de ferrocarril y a plaza para un mes de hotel. Vamos a buscar un capitalista para la primera. —

EL CAPITALISTA

Yo no quería pasar de la teoría a la práctica, me bastaba con sus discursos alegres. Tampoco quería asociación con capitalistas, pero él era tan entusiasta que tuve que acompañarlo. Venía con un bolsito con otro financista a quien él presentó el negocio. El otro se admiró con mucho optimismo, pero no había sido un socio, sólo que no tenía plata. Más adelante me presentó a otro amigo que no era capitalista pero había cerrado una obra teatral en un acto titulada "Cañulla" y ya tenía escrita otra en tres actos, que escribiría bases representará. Así como a Florencio Sánchez, Jovero, Basco, luego desgraciado, que articulaba abundantemente para expresar eficazmente su pensamiento. Era inteligente, original y simpático, pero sólo llegó a ser popular después del estreno de "Chilo el Dotor".

Por fin dimos con el capitalista. Este era Adolfo Agorzo, muy inteligente periodista uruguayo que había traído él solo todo un diario titulado "El Oriental".

Cuando el amigo le explicó el negocio, Agorzo se dijo: — Yo no soy más que el redactor. El dueño del diario es otro, se llama Ceñito y me llamará a las once pedrosos verlo en el café de la Avenida. ¿Ese sí tiene plata!

Al día siguiente nos reunimos en ese café de Luz y Agorzo me presentó a Collazo.

(Continúa en el próximo número)

Concejo Departamental de Montevideo

Comisión Financiera de la Rambla Sur

VENTA DE UN TERRENO SITUADO CON FRENTE A LA AVENIDA AGRACIADA ENTRE LAS CALLES ASUNCION Y LIMA

La Comisión Financiera de la Rambla Sur convoca a postores para la venta de la parte de un terreno de propiedad municipal situado con frente a la Avenida Agraciada entre las calles Asunción y Lima. Superficie de 403 mts. cda. 978 c.a. habilitación fidei el precio base de \$ 200.00 al metro cuadrado.

Las propuestas serán formuladas en las oficinas de la Comisión Financiera de la Rambla Sur, el día jueves 24 de marzo corriente a las 10 y 30 horas.

En las oficinas de la Comisión Financiera de la Rambla Sur, (25 de Mayo N° 609), se hallan a disposición de los interesados las Condiciones de Venta.

Horario: de 7 y 30 a 12 y 30.

LA SECRETARIA.